



**Julio Faesler**

Embajador de México en la India

juliofelipefaesler@yahoo.com

## El maratón en la Cámara

El electorado mayoritario llevó a los poderes Ejecutivo y Legislativo a individuos que han obrado sin responsabilidad y traicionando el compromiso que jamás entendieron. Los senadores de oposición que ahora se han plantado en la Cámara legislativa para enderezar el proceso que les llega de sus colegas son los que frenan este último acoso de irresponsable traición nacional.

**E**n una maratónica sesión de la Cámara Baja el pasado martes un blitz arrasó con doce leyes y reglamentos afectando una serie de actividades básicas del país con decisiones tomadas de bulto, como si fueran simples mercancías.

En esa acción demoledora, entidades e instituciones fueron desaparecidos, cambiadas o desviadas de sus objetivos tocando asuntos tan cruciales como el sistema de salud, el control de licitaciones del sector público, el transporte por tierra y de aire, el financiamiento de la agricultura, el régimen de enseñanza y de investigación, la sobrevivencia de entidades paraestatales y la extensión a las Fuerzas Armadas de los ingresos del turismo.

Los diputados de Morena, PT y el Verde Ecologista actuaron sin querer saber de lo que trataba, inclusive sin haber leído los textos, obedeciendo ciegamente la instrucción del Presidente. Nos falta conocer la reacción de los señores senadores.

El increíble fenómeno de un paquete de iniciativas exhibe la altivez dictatorial a la que ha llegado el líder supremo de la cuarta transformación.

Estamos frente a una nueva prueba de que la administración que se arrogó López Obrador es un intento de implantar una improvisada versión de una sociedad ideal que con estudiada retórica ha mesmerizado al sector más necesitado de la sociedad y, por ello, dispuesto a entregarse al que presentó un panorama de fácil superación y prosperidad, que se logra con el simple expediente de eliminar a los mejor situados.

La lección de 2018 es inevitable. El electorado mayoritario llevó a los poderes Ejecutivo y Legislativo a individuos que han obrado sin responsabilidad y traicionando el compromiso que jamás entendieron. Los senadores de oposición que ahora se han plantado en la Cámara legislativa para enderezar el proceso que les llega de sus colegas son

los que frenan este último acoso de irresponsable traición nacional.

Un electorado engañado más un líder populista incapaz de articular un programa coherente y operable son la ecuación que da como resultado el caótico estado que todos sin excepción vivimos. Dispendioso por error y, por la corrupción inherente heredada y ampliada en tráfico de toda suerte se muestra insensible al desmantelamiento del Instituto Nacional Electoral, Inai, Insabi o Conacyt, o a solidarizarse con Ucrania.

Es un hecho que el voto popular entregó la Presidencia de la República a un individuo tan impreparado que ha enajenado hasta a los que en un principio sintonizaron con su visión de la sociedad. Esta explicación es demasiado delicada para describir el desastre de la violencia y el desorden con que termina el sexenio.

Esta realidad, intencionada o no, lleva cuatro años de que la 4T conduce a México a un abismo. Son bien conocidos los casos de pueblos que han llevado al poder, por vía electoral, a sus dictadores. Estamos ante la perspectiva real de repetir el esquema el 6 de junio del año entrante.

La realidad que esta semana se dio en la Cámara de Diputados nos muestra con mayor énfasis que vivimos el ensayo de instaurar un sistema personalista que, orientado hacia un

régimen de gobierno, éste sí, parodiando la conocida sentencia, que ha caído al basurero de la historia. Nadie, ni el más aventurado de los inconformes quiere eso para México.



La pérdida definitiva del sentido de honor, de responsabilidad y patriotismo no existe en la camada del partido oficial. Con un país sin rumbo se está en el peligro de caer en manos de intereses ajenos a nuestra historia, valores, aspiraciones y potencialidades. La sumisión a ellos encierra el peligro de irnos diluyendo en una general confusión.

**Los diputados de Morena, PT y el Verde actuaron sin querer saber de lo que trataba, obedeciendo ciegamente una instrucción presidencial.**